la Pontificia Comisión Bíblica, dictó en la Facultad de Teología San Dámaso con motivo de la festividad de Santo Tomás de Aquino. El título ilustra perfectamente el contenido de las páginas; unas concisas menciones a los comentarios de Santo Tomás a las Bienaventuranzas justifican también el acontecimiento que motivó su lectura.

En su fórmula más sencilla toda bienaventuranza comporta tres elementos: proclama dichoso a alguien; ese alguien es el segundo elemento, el quién —el pobre de espíritu, el manso, etc. del que se proclama la dicha; finalmente, se da el fundamento de la dicha: porque de él es el reino de los cielos, porque será consolado, porque poseerá la tierra, etc. Como es sabido Mateo subraya un matiz peculiar en el segundo elemento: será bienaventurado quien muestre en sus obras esas actitudes. La conferencia de K. Stock, intenta examinar esos gestos en la vida de Cristo tal como ésta se describe en el Nuevo Testamento. Si, como dice la doctrina cristiana, y recoge también el Catecismo de la Iglesia Católica, las Bienaventuranzas dibujan el rostro de Cristo, es posible detenerse en cada una de ellas para ejemplificarlas con actitudes de Jesús narradas o proclamadas en el Nuevo Testamento. Al final del trabajo, el autor recuerda que al tratar de este pasaje del Evangelio es obligado considerar también lo que estas palabras dicen de Dios, pero deja ese objetivo para otro momento. Una cosa semejante habría que decir a propósito de la última bienaventuranza, que voluntariamente el autor no trata aquí, que relaciona el destino de los oyentes con el de Jesús.

El cuerpo del estudio es la explicación, más o menos pormenorizada, de algunos términos expresados en el segundo elemento de cada una de las ocho primeras bienaventuranzas, en relación con lo que se dice de Jesús en el Nuevo Testamento, especialmente en el texto de San Mateo. Lo más sobresaliente de estas páginas, a mi parecer, es que en su argumentación, el autor no se limita a proponer los textos, sino que también funda su interpretación en una reflexión antropológica. Como decía un conocido estudioso de la Biblia (Beauchamp) en el exegeta, el conocimiento del hombre no debe ser inferior al conocimiento del libro. Y Stock lo muestra en sus palabras.

Ya San Agustín señalaba que en estas páginas de San Mateo se condensaba el modo más perfecto de vida cristiana. Al final del estudio, el autor concluye que, en este horizonte de perfección cristiana abierto con estas palabras del Señor, las actitudes descritas no tienen como fin a la persona en sí misma, sino en su relación con los demás—así en cuatro bienaventuranzas—, y con Dios, en las otras cuatro.

Es evidente, lo hemos señalado, que el autor no quiere agotar el tema, ni siquiera en su dimensión divulgadora. Sin embargo, la claridad de la exposición hace que la lectura de estas páginas sea amable y enriquecedora.

Vicente Balaguer

Miguel Ángel Tábet, Introducción al Antiguo Testamento 1. Pentateuco y Libros Históricos, Palabra («Colección Pelícano. Grandes obras»), Madrid 2004, 501 pp., 17 x 24, ISBN 88-8239-846-6.

Es una alegría dar la bienvenida a la traducción española del manual de Miguel Ángel Tábet (cfr. *ScrTh* 35 [2003] 269-270), que nos llega con una cuidada presentación en la Colección Pelícano de Editorial Palabra.

El autor asume un programa que responde a las necesidades docentes en esta materia y lo desarrolla sistemáticamente. El libro está dividido en tres partes. La primera dedicada al Pentateuco. La segunda, a la Historia Deuteronomista. Y en la tercera se aglutina la Historia del Cronista con los demás «libros históricos» del Antiguo Testamento. En ellas se agrupan las lecciones dedicadas específicamente a cada uno de los libros sagrados propios de esta materia.

El esquema general de esas lecciones es análogo. Comienzan por presentar el libro bíblico de que se trate con un marco histórico que sirva de referencia a su contenido. A continuación se explica la estructura del libro, a la vez que se trazan las grandes líneas de su argumento. Una vez conocido el libro en su conjunto se ofrecen unas informaciones útiles sobre su proceso de composición y las características literarias más sobresalientes. Por último, nunca falta un apartado que se ocupa del contenido teológico del libro en cuestión. En bastantes casos, además de ese esquema general, hay algunos apartados que se centran en determinados pasajes, a los que se otorga una mayor relevancia, y que son estudiados con más detenimiento.

En su conjunto, se trata de una obra útil para profesores y alumnos de Teología, pero abierta a un espectro más amplio de lectores que pueden encontrar en ella información abundante y actual sobre estos libros de la Biblia y lo que se ha escrito sobre ellos. El interés principal se concentra en dirigir al lector hacia el propio texto bíblico y orientarlo acerca de las grandes líneas teológicas por las que discurre la historia de la salvación narrada en estos primeros libros de la Sagrada Escritura. Todo

ello, sin perder de vista el misterio de Cristo, donde la Revelación divina alcanza su plenitud.

Francisco Varo

Marco VIRONDA, Gesù nel Vangelo di Marco. Narrativa e cristologia, EDB («Supplementi alla Rivista Biblica», 41), Bologna 2003, 304 pp., 17 x 24, ISBN 88-10-30230-3.

El volumen, concebido primero como una tesis doctoral, propone un análisis narrativo del evangelio de Marcos con un horizonte teológico. Es lo que se señala en el subtítulo del libro: narrativa y cristología. El modo concreto elegido por el autor es el estudio de la caracterización de Jesús como personaje de la narración. Pero esa caracterización exige enseguida convocar más cosas, de modo, que al final, en el libro aparecen coordinados los temas capitales del segundo evangelio: Jesús, Hijo de Dios, e hijo del hombre, el Evangelio, el secreto mesiánico, etc. En cuanto a la elección del análisis narrativo, el estudio ofrece una metódica contrastada que muestra la orientación de la significación ofrecida por Marcos y los caminos de interpretación sin salida alguna.

El libro está dividido en diecisiete capítulos que se estructuran en torno a una introducción, dos grandes partes de análisis y unas conclusiones. La introducción consta de tres capítulos. En el primero el autor justifica las características esenciales del objeto de estudio, Marcos, respecto de los presupuestos de análisis de las diferentes metodologías: el análisis narrativo supone que el texto es un todo coherente, no una colección de fragmentos, en el que el narrador imprime su visión en la re-presentación de las acciones que propone. El segundo y el tercer capítulo tratan ya de la